

Celebramos el 800 aniversario de los estigmas de san Francisco y empezamos una nueva Cuaresma. Fue tras un intenso período de actividad que, san Francisco se retiró al monte Alverna para realizar una cuaresma de ayuno y oración, como era su costumbre. Allí fue donde el Crucificado imprimió los signos del amor en su corazón y en su cuerpo. ¿Quieres recorrer un año más, con san Francisco y con nosotros, este camino de conversión hacia la Pascua? Una frase, una pequeña reflexión y un reto diario. Algo sencillo, que nos ayude cada día a recordar que este camino no lo hacemos solos...

DÍA 10 DE MARZO

“No hay inteligencia humana que pueda entender lo que sentía cuando pronunciaba, santo Señor, tu nombre; aparecía todo él jubiloso, lleno de castísima alegría, como un hombre nuevo y del otro mundo.” (1 Cel. Cap. XXIX, 82)

Es domingo. Y domingo de *laetare*. ¡Alégrate!

Francisco con solo pronunciar el nombre del Señor, ¡se llenaba de júbilo!

Tenemos todo un día para dedicárselo al Señor, en familia, con amigos, en soledad... pero para Él.

HOY:

Estamos ya a medio camino de la Pascua. Cada vez más cerca de la fiesta de las fiestas.

Echa un vistazo a tu termómetro de la alegría, tu “alegrómetro”...

Invócale, alábale, cántale... siéntele contigo y tu “alegrómetro” se disparará. Y es una alegría profunda, verdadera que lo supera todo.